

Departamento de **La Paz:**
autonomías y proceso
constituyente



**Departamento de La Paz:
autonomías y proceso constituyente**

Departamento de La Paz: autonomías y proceso constituyente

Memoria del seminario taller
del 6 de junio de 2008

Documento resumido



FEDERACIÓN DE JUNTAS
VECINALES DE LA PAZ



Consejo
Mayor de
Desarrollo
Regional



COMITÉ DE VIGILANCIA
MUNICIPIO DE LA PAZ



Federación Departamental
de Gremiales del Comercio
Minorista de La Paz



ASOCIACIÓN COMUNITARIA
DE OTBS



**Departamento de La Paz:
autonomías y proceso constituyente
Memoria del seminario taller del 6 de junio de 2008**
Documento resumido

Primera edición: octubre de 2008

© GMLP y FES-ILDIS

Elaboración de la memoria: GMLP y FES-ILDIS

Cuidado de edición: Patricia Montes

Diseño de tapa e interior: Patricia Montes

Cuadro de la tapa: “La alegría de la Pachamama”, Carmen Álvarez Daza,
1975. Acrílico sobre cartón piedra, 150 x 120 cm.

Depósito legal: 4-2-321-08 P.O.

Impreso en:
Creativa 2 488 588

Contenido

Presentación	7
---------------------	---

Exposiciones

Exposición 1 Evaluación del proceso constituyente y autonómico <i>Carlos Cordero, analista político</i>	9
---	---

Exposición 2 Transformaciones, avances y observaciones en el proyecto de Constitución Política del Estado <i>Marcela Revollo, politóloga</i>	11
--	----

Exposición 3 Implicaciones de las autonomías departamentales en el nivel municipal <i>Ricardo Montecinos, representante de la Federación de Asociaciones Municipales</i>	14
--	----

Exposición 4 Autonomías, ¿propuesta de la oligarquía o mecanismo para el desarrollo? <i>Mario Galindo, consultor en modelos autonómicos</i>	15
---	----

Exposición 5 La Paz y la autonomía departamental <i>Luis Revilla, presidente del Concejo Municipal de La Paz</i>	20
Exposición 6 Ciudades y autonomías <i>Carlos Urquiza, arquitecto urbanista</i>	23
Intervenciones en plenaria	27
Conclusiones	33

Presentación

Con el objetivo de profundizar y avanzar en el debate sobre las autonomías, el Concejo Municipal de La Paz, la Fundación Friedrich Ebert-Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS) y el Comité de Vigilancia de La Paz organizaron el taller informativo “Autonomías y Proceso Constituyente”.

Se lo concibió para informar a dirigentes de asociaciones comunitarias, de la Fejuve La Paz, la Federación de Gremiales de La Paz y la Federación Única de Mercados de La Paz. También tuvo el propósito de recoger sus percepciones sobre los procesos autonómicos y de cambio de la Constitución Política del Estado que enfrenta el país en la actualidad.

En la ronda de exposiciones del evento participaron importantes intelectuales y actores clave en el proceso: el analista Carlos Cordero, la politóloga Marcela Revollo, el representante de la Federación de Asociaciones Municipales (FAM) Ricardo Montecinos, el consultor en modelos autonómicos Mario Galindo, el arquitecto urbanista Carlos Urquizo y el presidente del Concejo Municipal de La Paz, Luis Revilla.

De aquí en adelante la responsabilidad de la dirigencia que estuvo presente será socializar la información del evento con las bases.

Ramiro Landívar
Presidente del Comité de Vigilancia de La Paz

Exposiciones

Exposición I

Evaluación del proceso constituyente y autonómico

Carlos Cordero, analista político

El proceso autonómico es un proceso irreversible. Por ello el departamento de La Paz debe tratar rápidamente, en la medida de lo posible, de subirse al carro autonómico.

Si nosotros como paceños no entendemos este proceso histórico y decidimos quedarnos al margen de él por consignas, por cuestiones ideológicas, por pasiones del momento, creo que sencillamente nos vamos a quedar rezagados en la forma de administración y participación en la política.

En estos 20 años se dieron cambios importantes y uno de ellos fue recuperar la democracia municipal, aunque finalmente resultó insuficiente ante las demandas y expectativas de los ciudadanos de las regiones.

Durante los últimos 25 a 50 años de vida política y social se acumularon en la sociedad demandas insatisfechas que estaban comenzando a hacer crisis. Había una serie de procesos históricos que involucraban al conjunto de la sociedad boliviana, combinando demandas de índole sociocultural, políticas y económicas.

Es entre 1985 y 2005 cuando en el país se dieron una serie de cambios estructurales. Uno de los más importantes, y que a veces olvidamos, es que en 1985, durante el gobierno de la UDP, se recupera la democracia municipal, que estuvo secuestrada desde principios de la década de los cincuenta con el MNR.

En 1985 fuimos a las urnas a elegir Presidente, senadores, diputados y, simultáneamente, alcaldes. Para ese entonces, hablar de gobiernos municipales autónomos o autonomía municipal era un pecado, una mala palabra porque el gobierno era centralista. Se espantaban ante la idea de tener gobiernos municipales autónomos en la base del Estado; en ese sentido, el municipio de La Paz fue pionero en llamarse a sí mismo “gobierno municipal autónomo”.

En estos 20 años se dieron cambios importantes, y uno de ellos fue recuperar la democracia municipal, aunque finalmente resultó insuficiente ante las demandas y expectativas de los ciudadanos de las regiones. Esto derivó en la acumulación de insatisfacción social y constantes presiones al sistema político para producir cambios más profundos en el Estado y en la sociedad.

Los protagonistas de esos cambios fueron los partidos políticos, que si bien participaron en nefastos acuerdos políticos de gobernabilidad, permitieron la continuidad y la estabilidad del sistema democrático.

Durante estos 25 años hubo un proceso muy rápido de inclusión social y de ampliación de los beneficios del progreso, intentando redistribuir la riqueza.

Pero no todo fue un lecho de rosas; hubo movilizaciones y resistencias.

En 1961, con Juan Lechín Oquendo como presidente de la Asamblea Constituyente, se hace una reforma importante, tratando de asimilar todas las transformaciones que se habían producido durante el MNR, lo que al final queda plasmado en una nueva Constitución.

La vigencia de nuestra Constitución no es de 100 ó 50 años; si sacamos un promedio, ésta sufre reformas más o menos cada 10 años.

A partir de 1985, con la democracia, también recuperamos la democracia municipal. Fíjense en ese triángulo: en la base comien-

zan a surgir las alcaldías, los gobiernos municipales autónomos; es decir que la estructura del Estado empieza a cambiar a partir de 1985 y comenzamos a construir las autonomías en Bolivia.

Lo que nos falta construir en esta segunda parte son las asambleas legislativas departamentales, lo que permitirá un Estado que tenga una coherencia estructural, organizativa y administrativa.

La inclusión de la base social étnica ha cobrado importancia en la conformación de la estructura estatal. Estamos en esa construcción, al igual que estamos tratando de construir las asambleas legislativas departamentales.

En el occidente hay una defensa de las ideas del centralismo; de alguna manera rechazamos el proceso autonómico respecto a la Asamblea Constituyente que, con una fuerte visión revolucionaria y sindical, pretendía una mayor participación ciudadana.

En el occidente hay una defensa de las ideas del centralismo; de alguna manera rechazamos el proceso autonómico respecto a la Asamblea Constituyente que, con una fuerte visión revolucionaria y sindical, pretendía una mayor participación ciudadana.

Exposición 2

Transformaciones, avances y observaciones en el proyecto de Constitución Política del Estado

Marcela Revollo, politóloga

En la Asamblea Constituyente la posición que la minoría expresó entonces no tiene punto de comparación con lo que ahora se menciona en los estatutos autonómicos. La propuesta del oriente y de los partidos de oposición se construye después de presentado el proyecto de la nueva Constitución.

No empezamos a hablar de autonomía desde el 2000 ó el 2006; es un proceso muy largo que tiene que ver con la propia identidad y la propia construcción de nuestro Estado.

Lo que queda claro es que el tema de la descentralización y la autonomía ya no es un solo régimen, no queda sólo en el régimen “municipal” o de “interior”, sino que es parte fundamental de la identidad del nuevo Estado y así está pensado en la propuesta del texto constitucional.

Nunca se encaró realmente la articulación y la redistribución territorial del poder en nuestro país. Será, por lo tanto, un tema recurrente y permanente, especialmente en momentos de crisis.

Lo que nos muestra este tema es la ausencia de dos pilares fundamentales que hacen a la identidad nacional: por un lado, la descentralización del poder y la articulación del conjunto del territorio nacional en las decisiones políticas, económicas y sociales, y por otro lado, la vigencia y la permanencia de la demanda de inclusión y de construcción conjunta.

Debemos resolver dos temas fundamentales: la articulación y el desarrollo equilibrado en todas las regiones y departamentos, pero también la inclusión de los pueblos indígenas como un factor fundamental de la reconciliación y el desarrollo del país.

Lo que queda claro es que el tema de la descentralización y la autonomía ya no es un solo régimen, no queda sólo en el régimen “municipal” o de “interior”, sino que es parte fundamental de la identidad del nuevo Estado, y así está pensado en la propuesta del texto constitucional.

El único elemento nuevo en la actual Constitución es lo “comunitario”, por medio del cual se elige a las autoridades apelando a las formas propias de las naciones y los pueblos indígenas.

La voluntariedad es un elemento fundamental de los procesos autonómicos, dado que somos un Estado unitario, es decir que se reconoce una misma Constitución, un mismo cuerpo de leyes para todo el país. La voluntariedad significa que las autonomías no son una obligación sino un derecho, un derecho logrado y demandado, especialmente por pueblos y por culturas que, viviendo en el mismo territorio, tienen formas de organización diferente.

Se prevé como principio la elaboración de una ley marco de autonomías y descentralización, que mínimamente debe contemplar las atribuciones del Ejecutivo y del Deliberativo, lo que se llama la Asamblea.

Sobre este concepto de autonomías se ha generado mucho debate. Por ello propusimos que se eliminara este elemento normativo administrativo, fiscalizador y ejecutivo, y se pusiera legislativo, normativo y fiscalizador, que es todo el ciclo de funciones que debe realizar un gobierno autonómico.

También es evidente que esta definición de autonomía, salvo la cualidad legislativa, ha sido recuperada de la pregunta del referéndum, que fue concertada con todas las fuerzas políticas del Parlamento.

Creo que hoy no existe mayor dificultad, en la medida en que se ha esclarecido la redacción: legislativo, normativo, fiscalizador, ejecutivo y técnico, ejercidos por las entidades autonómicas en el ámbito de su jurisdicción y competencias exclusivas.

Acceder a la cualidad autonómica previo referéndum departamental es algo que debe ser discutido aún porque el departamento todavía guarda una visión muy contradictoria respecto a la autonomía.

Cuando en el país se debatió el tema regional, que tampoco es nuevo, se lo pensó como una forma de reorganización entre territorio y población.

Cada gobierno subnacional, excepto el nivel indígena, tendrá un Ejecutivo y un Deliberativo elegidos en listas separadas. Estarán sujetos a una segunda vuelta y a la figura de revocatoria de mandato. Todos los niveles subnacionales podrán elaborar un estatuto, incluida la autonomía indígena, o una carta orgánica, que fue lo que pidieron los municipios, con la participación de su jurisdicción en el marco de la ley.

Acceder a la cualidad autonómica previo referéndum departamental, es algo que debe ser discutido aún porque el departamento todavía guarda una visión muy contradictoria respecto a la autonomía.

La región debe ser un espacio de planificación, de coordinación e inversión estratégica en el que la decisión sea concurrente entre los departamentos, los municipios y las regiones indígenas.

Todos los bolivianos somos iguales, pero constatamos que hay una redistribución desigual de los recursos en los departamentos. Entendemos la importancia de las regalías, pero también entendemos la importancia de la igualdad política, la igualdad social y la igualdad económica en un nuevo ordenamiento jurídico a través de una nueva Constitución.

Exposición 3

Implicaciones de las autonomías departamentales en el nivel municipal

Ricardo Montecinos, representante de la Federación de Asociaciones Municipales (FAM)

Con la Participación Popular los municipios asumen retos importantes. Probablemente para quienes vivimos en la ciudad no fue algo novedoso, pero en el área rural era todo un reto que autoridades municipales manejen recursos y tengan competencias.

El tema del IDH ha sido importante no solamente para el ámbito departamental y nacional, sino también para el municipal.

Es probable que el tema de autonomía departamental se hubiera conocido antes con más fuerza si este proceso de municipalización no se hubiera llevado adelante. La autonomía ha permitido a cada jurisdicción municipal poder cumplir con sus competencias, poder cumplir con el vecino y con la población, a través de competencias específicas.

Si en algún ámbito se puede hablar de autonomía en este país es en el ámbito municipal. La autonomía es plena cuando es entendida como igualdad en la jerarquía constitucional, potestad legislativa y vigencia de un estatuto propio de gobierno. En los diferentes niveles

no debería haber diferentes cualidades o diferentes autonomías, es decir que no debería haber una autonomía departamental por encima de una municipal.

En la medida en que en el texto constitucional estén claramente definidas las competencias para los distintos niveles, las posibilidades de fracaso van a ser mínimas y se evitará problemas entre niveles.

Identificamos cuatro niveles: nacional, departamental, municipal e indígena. Cuando se habla de autonomía provincial y regional, no la percibimos como un nivel de gobierno sino más bien como un espacio de planificación.

Se plantea el establecimiento de autonomías indígenas, que respeten los límites territoriales municipales, bajo el criterio de mancomunidad de municipios e incluso de mancomunidad municipio-distrito, y cuya conformación obedezca a una decisión democrática.

El tema del pacto fiscal es importante. Debemos sentarnos entre bolivianos, entre los diferentes niveles, y poder empezar a transparentar la hacienda, los recursos y su distribución de acuerdo a las responsabilidades y competencias.

Si en algún ámbito se puede hablar de autonomía en este país es en el ámbito municipal. La autonomía es plena cuando es entendida como la igualdad en la jerarquía constitucional, potestad legislativa y vigencia de un estatuto propio de gobierno.

Exposición 4

Autonomías, ¿propuesta de la oligarquía o mecanismo para el desarrollo?

Mario Galindo, consultor en modelos autonómicos

El origen histórico de la propuesta autonómica se remonta básicamente a la reforma toledana. El virrey Toledo, a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, organiza la Audiencia de Charcas en cinco intendencias, ubicadas en La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Oruro y

El primer intento de cambiar la organización del país de unitario a federal fue en el Congreso Constituyente de 1871, que se realiza en la ciudad de Sucre, y donde la delegación de Cochabamba, liderada por Lucas Mendoza de La Tapia, presentó una propuesta para cambiar el tipo de país.

Potosí. Es en este momento cuando surge el primer escenario de diferenciación, si se quiere “regional”, del territorio que en ese entonces se llamaba Alto Perú.

Existe una larga tradición histórica de identidad departamental, de modo que hay que considerar al departamento como un espacio válido para organizar el territorio del país.

El primer intento de cambiar la organización del país de unitario a federal fue en el Congreso Constituyente de 1871, que se realizó en la ciudad de Sucre, y donde la delegación de Cochabamba, liderada por Lucas Mendoza de La Tapia, presentó la propuesta en sentido que Bolivia cambie de ser un país unitario a ser un país federal. La posición federalista pierde en este Congreso sólo por un voto.

En ese entonces el centralismo no sólo estaba en la cabeza de los sucrenses, sino también en la de grandes empresarios del siglo XIX.

Andrés Ibáñez (diputado del partido de Hilarión Daza) se levantó con una propuesta igualitaria que estableciera algún tipo de normativa federal que defienda a su gente, ya que pensaba que el gobierno central nunca los iba a defender. Por lo tanto, el federalismo surge en Santa Cruz en defensa de los cambas, que eran llevados en condición de semiesclavitud al norte del país.

Como fruto de la Guerra Federal, el eje del centralismo se desplaza de la ciudad de Sucre a la ciudad La Paz. Es un centralismo nacido en la vieja oligarquía, en esa vieja capa burocrática, que se puede denominar burocrático-militar.

Al parecer, esta idea de federalismo, de descentralización, tiene mala suerte. Los que la promueven luego la traicionan. El argumento de Salamanca fue que la descentralización iba a dividir el país, y con mayor razón con la sombra de la Guerra del Chaco. Los centralis-

tas no son los paceños, sino los jefes de los partidos políticos, que cuando agarran el poder no lo sueltan.

El tema del centralismo es el poder, ese maravilloso instrumento, como decía Víctor Paz. Si lo tienes no lo sueltas, lo acumulas.

Los paceños han sido los promotores de este movimiento, y no sólo los paceños de clase alta, sino también los indígenas, como Zárate Willka.

Las revoluciones son siempre centralistas; el MNR centralizó el poder. El modelo del nacionalismo revolucionario no permitió ninguna idea descentralizadora. Este modelo se mantuvo hasta el gobierno de Banzer, cuando se crean, con la Ley 10460, las corporaciones de desarrollo.

Quiero recordarles que ya en el año 1990 la marcha indígena planteaba tierra y territorio, con lo cual ya no es solamente un tema de descentralización, un tema de departamentos o de provincias, sino también indígena.

Respecto a los antecedentes más recientes del proceso autonómico en Santa Cruz, se puede decir que a principios de la primera década del siglo XX se funda lo que luego será el Comité Cívico Pro Santa Cruz, con el nombre Sociedad de Geografía e Historia de Santa Cruz. La reivindicación que planteaba es la misma que pedía Cochabamba: ferrocarril.

Con ferrocarril, la historia de Santa Cruz hubiera sido otra. Habría mayor integración, no habríamos tenido una migración colla en Santa Cruz durante los años sesenta y habría una sociedad mucho más integrada, menos cerrada, porque Santa Cruz ha estado cerrada durante casi un siglo.

Otros antecedentes son el enfrentamiento por las regalías, en el que mueren dos dirigentes universitarios llamados Roca y Coronado; la intervención que hicieron en Terevinto en 1958 algunos mili-

Con ferrocarril, la historia de Santa Cruz hubiera sido otra. Habría mayor integración, no habríamos tenido una migración colla en Santa Cruz durante los años sesenta, habría una sociedad mucho más integrada, menos cerrada, porque Santa Cruz ha estado cerrada durante casi un siglo.

tantes del MNR; además del destierro del ex presidente del Comité Cívico Melchor Pinto Parada. Todo ello forma parte del imaginario cruceño.

Santa Cruz se siente agredido por el Estado centralista, y ahí están las pruebas de ello. En esta línea se ubican los comandos de Rubén Julio, que se enfrentaron a Sandóval Morón, lo que también es una prueba del centralismo, ya que era una pelea entre emenerristas, ajena a los cruceños. Hoy los cruceños reaccionan contra el Estado centralista porque hacerlo está en su imaginario.

Esta reacción no proviene sólo de un oligarca, que convence a todo un pueblo. Tampoco logras reunir a 500.000 personas en una plaza pública solamente con plata; tiene que haber una historia detrás para que se haya logrado reunir esa cantidad de gente.

¿Cuáles son los orígenes sociales de la idea autonómica? Por una parte está nuestro altoperuanismo: jugar a dos puntas para hacerte del poder. Por otro lado, el regionalismo, que también tiene un largo pasado, esa cultura diferenciada que existe en la clase media entre lo colla, lo cambia y lo chapaco.

Respecto a la pobreza, vemos que las zonas más pobres están en el occidente y en el norte del país. Eso es lo que básicamente está marcando las diferencias interétnicas e interregionales.

Industrializar la materia prima, generar valor agregado, ese es el desafío. Para ello tenemos que mejorar la productividad de las micro y pequeñas empresas; de lo contrario, vamos a seguir en el atraso en el que nos encontramos.

La Paz se nos ha venido abajo. En gran medida creo que es porque está pagando el precio del centralismo. Es obvio que si todo el empleo está orientado a los servicios y puestos de gobierno, no hay producción ni empleo productivo.

Lo que tenemos actualmente es un sistema desconcentrado, en el que los prefectos deben rendir cuentas a los ministros, aunque en los hechos no lo hagan.

La autonomía, en síntesis, si bien está en el extremo, corresponde a un modelo unitario, no federal.

Personalmente, prefiero que me digas no a ninguna autonomía a que me plantees un escenario donde haya tal cantidad de autonomías que resulte inmanejable.

Carlos Hugo Molina habla de hasta siete niveles de autonomía; yo digo que hay por lo menos cuatro, pero no son niveles sino formas de organización autonómica.

Si mantuviéramos la autonomía departamental, la municipal y la indígena todo se armonizaría. Tendríamos un edificio de tres pisos con dos mezzanines.

Una de las ventajas es la visión de región. Los paceños siempre hemos pensado primero en el país y luego en el departamento.

Por otro lado, debemos eludir el chantaje de los demás departamentos. Cada aniversario departamental el Presidente va a entregar obras. Aquí el que tiene que hacer las obras es el alcalde o el prefecto, pero el Presidente, bien gracias.

Si pretendes proyectar alguna idea como La Paz tienes que batallar como batallan los cambas para defender su autonomía, de igual a igual. La Paz tiene ideas que lanza con un cierto grado de ventaja porque todavía tiene esa condición de hermano mayor.

La autonomía rescata las diferencias. Debiera ser una idea que, por lo menos, enamore a los pueblos indígenas porque evidentemente está defendiendo el respeto a los derechos particulares de las minorías.

Finalmente, se abrió un espacio democrático que ha permitido que se empoderen los verdaderos actores políticos y sociales. La bandera puede estar en hoy manos de Branko Marinkovic y más tarde en las manos de Adolfo Chávez, del CIDOB. La autonomía es una idea popular.

Una de las ventajas es la visión de región. Los paceños siempre hemos pensado primero en el país y luego en el departamento. Debemos eludir el chantaje de los demás departamentos. Cada aniversario departamental el Presidente va a entregar obras. Aquí el que tiene que hacer las obras es el alcalde o el prefecto, pero el Presidente, bien gracias.

Exposición 5

La Paz y la autonomía departamental

Luis Revilla, presidente del Concejo Municipal de La Paz

Desde hace más de un siglo que La Paz es sede de gobierno y, por lo tanto, desde aquí se conduce el destino del país, y es la elite de dirigentes que conduce el destino del país desde La Paz la que ha estructurado el centralismo.

El argumento de que el oriente está aún abandonado, que el Estado central no invierte allí, que se olvidó de ellos, no se refleja en las cifras.

Esas elites políticas que condujeron al país al centralismo desde La Paz, son las mismas —aunque por supuesto con otras caras y con otros nombres— que las que hoy están atrincheradas en la propuesta autonómica desde otros departamentos.

Detrás de este centralismo abstracto que se critica, que es un centralismo nacional, y en ningún caso un centralismo colla o paceño, pero que ha sido un centralismo racista ineficiente y corrupto, decimos que no ha existido nunca un proyecto de país.

La inversión pública nacional, primero en los años setenta y después entre 1986 y 1994, ha estado centrada en el departamento de Santa Cruz. Por eso es que la teoría del abandono del oriente por el Estado central, que es el argumento para la autonomía, es sumamente cuestionable.

La Paz, por concepto de los impuestos que se recaudan en el departamento, desde el IVA hasta el ICE, ITF, etc., envía al Estado central 500 millones de bolivianos, de los cuales recibe la mitad, 266 millones. Algo similar ocurre en Santa Cruz, que envía un poco más que La Paz, 580 millones de bolivianos, y recibe un poco menos, 182 millones de bolivianos.

El argumento de que el oriente está aún abandonado, que el Estado central no invierte allí, que se olvidó de ellos, no se refleja en las cifras.

Desde la fundación de la República, abusando de las cifras, el 80 por ciento de la población fue excluida de las decisiones estatales por las elites económicas, dirigenciales y políticas, que eran las únicas que tomaron decisiones a lo largo de nuestra historia.

Pero también desde la fundación de la República, el 80 por ciento del territorio estuvo excluido porque, efectivamente, Bolivia conoció el oriente y el sur del país recién a mediados del siglo pasado.

Estas son las dos contradicciones estructurales a las que la Asamblea Constituyente debió haber dado una respuesta, y que por supuesto están también expresadas tanto en los proyectos de estatutos autonómicos como en el proyecto de Constitución Política del Estado.

El estatuto autonómico del departamento de Santa Cruz y lo que se desprende de ese documento es que tiene una visión de modernización que no toma en cuenta las características sociales, culturales y medio ambientales de la región pero tampoco del conjunto del país.

De una propuesta inicial de descentralización fiscal ha pasado a ser un instrumento de protección de intereses específicos.

No existe un planteamiento claro sobre la administración y la ingeniería fiscal financiera que beneficie al conjunto del país y no solamente al departamento cruceño; La Paz no puede impulsar una visión que no considere las necesidades y posibilidades de los nueve departamentos.

Comparto la idea de que la autonomía no es un planteamiento sólo de la oligarquía, sino también un sentimiento popular, muy ligado a la pesada burocracia del Estado central.

En nuestro camino hacia un modelo propio de autonomía, lo primero que debemos hacer es “corregir” la decisión adoptada en La Paz en el referéndum de 2006, pero para llegar a ese momento tenemos que haber debatido, haber discutido y haber logrado que la propuesta autonómica del departamento no la construyan las elites

Un pacto fiscal es concertar las posibilidades de inversión del Estado, es hacer una inversión pública consensuada y planificada, es un establecimiento de prioridades nacionales que independientemente del partido, de nuestras posiciones políticas e ideológicas, podamos ponernos de acuerdo para superar la pobreza.

dirigenciales, sino que surja desde las organizaciones sociales y desde las bases.

Creemos que existen cuatro premisas iniciales para encarar este proceso.

Primero, una institucionalidad basada en la identidad intercultural, lo cual implica que la autonomía de La Paz debe ayudar a construir un Estado nacional con identidad propia e intercultural, en el que la identidad originaria tenga un amplio espacio de desarrollo a través de

las autonomías indígenas y en el reflejo de la nueva institucionalidad y organización territorial.

Esa institucionalidad debe sustentarse en principios de organización comunitaria y originaria, pero también en la experiencia de la institucionalidad occidental. Está bien que haya autonomías indígenas y autoridades indígenas, pero esa autoridad tiene que estar sujeta a sistemas de control fiscal y gubernamental.

Segundo, un pacto fiscal, lo cual implica concertar las posibilidades de inversión del Estado, es hacer una inversión pública consensuada y planificada, es un establecimiento de prioridades nacionales para que, independientemente del partido, de nuestras posiciones políticas e ideológicas, podamos ponernos de acuerdo para superar la pobreza.

La tercera premisa es la definición de competencias claras en los distintos niveles de gobierno, saber exactamente qué hace cada nivel. Esto tiene una condición previa: que la autonomía esté enmarcada en la Constitución y que a partir de ella podamos establecer los intereses del Estado nacional y de cada uno de los departamentos, municipios y territorios indígenas.

La cuarta; trasladar la sede a Sucre o hacia otro departamento generaría un desequilibrio geopolítico muy fuerte en el país. La Paz, desde su condición de sede de gobierno, puede generar condiciones

a partir de la ciudad de La Paz, del área metropolitana y finalmente desde el departamento para impulsar el desarrollo del occidente del país, como parte de la región macroeconómica del Pacífico central, con el sur del Perú y el norte de Chile.

Una de las cualidades de la autonomía es la posibilidad de aprobar leyes que impulsen políticas de acuerdo al contexto propio del departamento, estableciendo reglas y políticas concertadas para el desarrollo nacional, departamental, de las áreas metropolitanas y de las ciudades.

Impulsar un modelo propio de autonomía en La Paz significa generar un escenario estable para la planificación estratégica de largo plazo que viabilice el desarrollo nacional.

Exposición 6

Ciudades y autonomías

Carlos Urquiza, arquitecto urbanista

Partamos de que las ciudades son un invento de la humanidad, son un invento de las sociedades y de las culturas, y, como tales, son entidades únicas, con problemas de inclusión y de exclusión.

Las ciudades contemporáneas son complejos policéntricos culturales que absorben población, economía, tecnología y recursos. Articulan densidades y concentraciones.

Por lo tanto, en la medida en que las ciudades crecen —no sólo en población sino también en territorio, economía y tecnología— se vuelven mucho más atractivas y gravitantes, tal como sucede con los agujeros negros.

La ciudad que hemos heredado ha cambiado la relación del individuo con la sociedad y su percepción de la misma. Inevitablemente, la sociedad rural no es la misma que la sociedad urbana; hay un cambio en la percepción sobre la naturaleza.

La ciudad que hemos heredado ha cambiado la relación y la percepción del individuo de la sociedad. Inevitablemente, la sociedad rural no es la misma en la ciudad, hay un cambio en la percepción sobre la naturaleza.

Las ciudades modernas son el escenario de un nuevo paradigma que está sustituyendo al paradigma social: el sujeto sobre la representación social. La formación del Yo con independencia y su existencia singular. La Paz, Santa Cruz y el resto de las ciudades del mundo son hijas de la modernidad.

La solución de los conflictos políticos en nuestro país desde el año 2000 hacia adelante ha tenido que ver con alguna ciudad. Ese año, y durante los dos siguientes, Felipe Quispe toma la provincia Omasuyos con la promesa de la reivindicación de la nación aymara. Había que pedir salvoconducto para pasar por ahí. Pero en realidad no sucede nada sino hasta octubre de 2003, cuando El Alto se levanta. Es una muestra de la terrible importancia de las ciudades.

Por otro lado, la ciudad empieza a reemplazar la existencia colectiva. La sociedad ya no depende solamente de las técnicas de producción, sino también de aquellas de consumo y comunicación. La ciudad nos permite acceder a los beneficios de la modernidad, aunque estemos en contra de la globalización y de la misma modernidad.

El conflicto central, entonces, se produce entre fuerzas no sociales que están reforzadas por la globalización —hay quienes luchan por el mercado, otros por el medio ambiente, y otros contra la guerra, los pacifistas— y el sujeto, que se ha visto privado de los valores sociales que han sido destruidos por la globalización. Pero el sujeto empieza a crear reglas e instituciones que sostienen su libertad y creatividad, basadas en la educación y la familia.

¿Qué pasa entonces? El sujeto, al tornarse una entidad más aislada, queda abandonado a su suerte?, ¿está condenado al aislamiento?

El reconocimiento de diferencias entre actores hace que la comunicación no requiera un lenguaje común. Ahí es donde se empieza a hablar de multiculturalidad y múltiples identidades.

La dinámica de nuevos paradigmas de cambio descansa de nuevo en la ciudad. Otra vez estamos en el ámbito de las ciudades y, dentro de ellas, las metrópolis. En Bolivia tenemos tres: La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

El reconocimiento de diferencias entre actores hace que la comunicación no requiera un lenguaje común, ahí es donde se empieza a hablar de multiculturalidad y múltiples identidades.

Pero, ¿qué pasa dentro de las ciudades?

Uno de los fenómenos más importantes de las formaciones urbanas es la migración, factor determinante en su construcción multicultural. La migración, más allá de las razones económicas y de pobreza, requiere de un gran valor del migrante, que debe romper con la sociedad rural, tradicional y conservadora.

Dentro de la ciudad también se migra, por múltiples razones, influyendo en los cambios sociales y culturales del conjunto urbano y del individuo, con resultados saludables o nefastos.

Las ciudades van creando identidades urbanas; es un elemento que hemos olvidado. Nos identificamos como aymaras, quechuas, mestizos o lo que sea, pero cuando hablamos de lo paceño o de lo cruceño o cochabambino, estamos olvidando de la construcción de la identidad.

A diferencia del área rural, donde la identidad es la pertenencia a lo campesino o lo indígena, y está vinculada a la producción y a la familia, en el área urbana todo eso ha cambiado: uno puede ser paceño, afroboliviano, stronguista, metodista, bailarín del Gran Poder, gremial y tantas otras cosas más.

Al mismo tiempo hay algunas identidades transversales: los quechuas, los aymaras, los mestizos, los *k'aras* de La Paz pueden ser stronguistas o pueden ser del MAS.

La ciudad es un espacio de intercambio de influencia intercultural. Existen dos contradicciones entre esa dinámica social identitaria y la consolidación de derechos y valores, que se expresa en un dilema: buscar la identidad propia significa el derecho a adscribirse

Las ciudades pueden existir sin Estado, pueden ser autónomas, pero un Estado no puede existir sin las ciudades. Las ciudades tienen presencia territorial más allá de sus fronteras físicas, administrativas e incluso nacionales, dependiendo de su fuerza gravitacional, se vuelven poderosas y atractivas.

a otra identidad cultural. Si yo he nacido aymara, pero quiero cambiarme, tengo el derecho de hacerlo. O al revés, si yo he nacido k'ara y quiero adscribirme a la identidad cultural de Omasuyos, también tengo el derecho de hacerlo.

Tener el derecho a cambiar mi identidad como me parece es una de las grandes virtudes de la modernidad.

El nacimiento de Bolivia también es un hecho urbano, es el resultado de un conjunto de rebeliones urbanas. Históricamente, las ciudades han sobrevivido a los Estados. Bolivia puede desaparecer, pero no sus ciudades.

De modo que las ciudades pueden existir sin Estado, pueden ser autónomas, pero un Estado no puede existir sin ciudades. Las ciudades tienen presencia territorial más allá de sus fronteras físicas, administrativas e incluso nacionales. Dependiendo de su fuerza gravitacional, se vuelven poderosas y atractivas.

También existen ciudades que son más fuertes que las capitales de sus países. El hecho de ser capital o sede de gobierno no garantiza ser la ciudad más importante. Guayaquil es mucho más grande y potente que Quito. Sao Paulo y Río de Janeiro son mucho más fuertes, como ciudades, que Brasilia.

Es muy importante que las ciudades vean el tema de las autonomías como un ejercicio de hecho, más allá de toda visión. A partir de entonces se puede proponer determinados modelos, siempre y cuando sean propios. Me imagino que será parte de la reflexión de esta tarde saber si La Paz ha perdido o no su visión y sus proyectos propios.

Intervenciones en plenaria

Primera intervención

Luis Revilla

Presidente del Concejo Municipal de La Paz

Es complejo tratar el tema de la autonomía en La Paz porque ya hubo una decisión previa, porque hay mucha carga respecto a lo que significa y porque hay mucha desinformación. Pero, además, porque no hubo un debate suficiente y ustedes, como dirigentes, saben mejor que nosotros cuál es el sentimiento que existe entre los paceños, y coincidirán conmigo que no es un sentimiento muy favorable.

Deberíamos abordar el tema para conocer si hay consenso entre los dirigentes, en perfilar a nuestro departamento hacia el proceso autonómico con un proyecto propio.

Por eso en las conclusiones deberíamos abordar el tema para conocer si hay consenso entre los dirigentes para perfilar a nuestro departamento hacia el proceso autonómico con un proyecto propio.

Ese debería ser un primer punto de análisis y, en caso de existir esa decisión y voluntad, deberíamos analizar la metodología: promover un mayor debate, análisis y reflexión.

Desde ya no es fácil, porque ni siquiera podemos hablar de un estatuto, no tenemos una propuesta de autonomía acabada. Necesitamos previamente que el tema se debata en las bases, para luego contar con una propuesta que se traduzca en un referéndum, en un estatuto y en otras varias cosas.

La Paz quiere su autonomía, pero dentro de un proceso democrático, considerando la Constitución Política del Estado, poniéndola en la mesa y analizándola punto por punto, para luego, entre los mejores dirigentes de la ciudad de La Paz, elaborar un estatuto autonómico.

En este camino están otras instituciones interesadas: la Brigada Parlamentaria de La Paz, los empresarios privados, la Universidad Mayor de San Andrés, que tienen todo el interés de discutir el tema. No es casual la presencia de expositores como Carlos Cordero, que es una persona muy vinculada a la UMSA y a su actual rectora.

Segunda intervención

Antonio Soliz Bautista

Ex presidente de Fejuve La Paz y actual miembro del Tribunal de Honor de dicha institución

Es evidente que la ciudad de La Paz quiere su autonomía, pero no de esa manera grosera, absurda, con gente que, teniendo dinero, va a querer hacer lo que le dé la gana.

La Paz quiere su autonomía, pero bajo el influjo de las fuerzas, de las normas y de las leyes que actualmente están en vigencia. No queremos una autonomía dictatorial. Personalmente, compañeros, yo pienso como el compañero Luis Revilla, que indica que hay que profundizar las exposiciones que se han hecho. Profundizar quiere decir desmenuzar cada uno de los problemas que nos está llevando a la crisis.

Pienso que La Paz quiere su autonomía, pero dentro de un proceso democrático, considerando la Constitución Política del Estado, poniéndola en la mesa y analizándola punto por punto, para luego, entre los mejores dirigentes de la ciudad de La Paz, elaborar un estatuto autonómico. De este modo, marchar unidos hacia el crecimiento.

Alguien ha hablado de la Revolución de 1952, y yo pienso que está en marcha la segunda revolución, es decir, la segunda parte de

la Ley 1551. Esta ley ya no es suficiente, ahora hay que elaborar una segunda parte que profundice el proceso.

Tercera intervención

Víctor Rojas Miranda

Constructor independiente y vecino del barrio de Alto Obrajes

Quiero expresarles una preocupación: es cierto que el proceso autonómico de los departamentos es imparable, es decir que tarde o temprano vamos a entrar al mismo, pero noto una gran falla y es la falta de información. Por lo tanto, lo que debería programarse es una serie de eventos de concientización y de información. Nosotros mismos tendríamos que comenzar por leer el proyecto de Constitución Política del Estado. Hay que partir de la norma general para aterrizar en una norma específica.

Sugiero previamente un proceso de concientización, de información y de difusión de los temas en debate, y a partir de ello, participar más activamente y de manera comprometida.

Tenemos que conocer y debatir, y luego de eso, una vez concientizados, ya podemos enterarnos más. Reitero, sugiero previamente un proceso de concientización, de información y de difusión de los temas en debate, y a partir de ello, participar más activamente y de manera comprometida.

Cuarta intervención

Germán Arteaga

Miembro de Fejuve-La Paz

Las juntas vecinales en muchas oportunidades han dicho sí a la autonomía. Lo que hay que hacer es informar a los compañeros que La Paz está dividida, hay algunos que no quieren saber nada de la autonomía.

Debemos compartir esta información, pero va a ser difícil por los medios de comunicación. Lo que hay que hacer es divulgarla junta por junta, como está haciendo el Concejo Municipal.

Los paceños deberíamos aguantar un poco. Al igual que los hijos que empiezan a caminar, hay que dejar (a los otros departamentos) que avancen para que tengan éxito.

Sugiero que la sociabilicemos y manejemos el tema de la autonomía de manera transparente, democrática.

Los paceños deberíamos aguantar un poco. Al igual que los hijos que empiezan a caminar, hay que dejar a los otros departamentos que avancen para que tengan éxito. Si no, van a seguir pensando que somos los papás. Los paceños tenemos que pensar en toda Bolivia para poder salir adelante.

Quinta intervención **Beatriz Loza**

Vicepresidente de Fejuve-La Paz

Al igual que el compañero Germán Arteaga, mi sugerencia es la siguiente: la

palabra autonomía es muy hermosa, pero tenemos que conocerla. Por ello sugiero que la sociabilicemos y manejemos el tema de la autonomía de manera transparente, democrática.

También se ha sugerido que estudiemos y analicemos la anterior Constitución Política del Estado, tenemos que hacer lo mismo con el actual proyecto, pero lo haremos todos unidos, como organizaciones sociales.

Creo que debemos ponernos la mano al pecho y ponernos a estudiar y caminar hacia el progreso de nuestro departamento de La Paz. Gracias.

Sexta intervención **Alejandro Gutiérrez**

Secretario general de la Asociación Comunitaria del Distrito 5

Creemos que todo este conocimiento [del seminario] hay que bajarlo a las bases, porque, finalmente, a nombre nuestro otros se arrojan nuestra representación. Las estadísticas, los números que nos han dado son muy lapidarios para el departamento.

Sin saberlo, nosotros habíamos sido los generadores de la verdadera autonomía. Por eso los paceños tenemos que unirnos, porque andamos divididos en dos, en tres federaciones de juntas vecinales o de gremiales, y eso causa un daño implícito a la ciudad.

Sin saberlo, nosotros habíamos sido los generadores de la verdadera autonomía.

Nosotros, como habitantes de la periferia, tenemos todo el derecho de reclamar estos aspectos que conciernen a nuestra vida. Hemos sido hasta ahora los invitados de piedra.

La autonomía debemos trabajarla bajo el paraguas de la legalidad, debemos ser legalistas en todo momento, pero recordemos que ese legalismo ha sido la tranca que ha frenado para que los movimientos sociales no se encumbren en el Palacio de Gobierno.

Hay que profundizar el proyecto con las bases, pero tiene que ser diferente al del oriente, porque oriente y occidente son diferentes.

Séptima intervención

Julio Quincuta

Titular del Comité de Vigilancia del Distrito 13 del Macrodistrato Periférica

Lo que tenemos que hacer es alinearnos con la Federación de Municipios de La Paz y sus 80 municipios. Tenemos que trabajar en una autonomía democrática para no caer en saco roto, un proyecto conjunto que nos una entre departamentos.

Hay que trabajar en los lineamientos claros. Si en este momento hablamos de estatutos autonómicos, los compañeros paceños van a decir que somos cómplices con el oriente.

Hay que profundizar el proyecto con las bases, pero tiene que ser diferente al del oriente, porque oriente y occidente son diferentes. Alguien decía que el prefecto ya estaba queriendo presentar su estatuto autonómico en La Paz, sin consensuar con la universidad, ni con los municipios. Reitero, lo que tenemos que hacer es unirnos.

Octava intervención

Mario Orellana Mamani

Constituyente de la circunscripción 8 del departamento de La Paz

Si hoy aprobáramos el proyecto de Constitución tal como está, los que accederían al proceso autonómico, los que serían departamentos autónomos, serían los que votaron por el “Sí”, y La Paz no está entre ellos. Primero tenemos que tomar conciencia de eso.

Una vez que consigamos la unidad del departamento, cada uno debe plantear su visión. Si queremos discutir seriamente el tema, cada sector debe tener su propia propuesta para luego tener un solo documento.

En realidad, los nueve departamentos deberíamos discutir el tipo de autonomías que queremos. Ése es el tema central, compañeros.

Sé que todos los vecinos de mi zona van a quedar convencidos de que La Paz tiene que ser autónoma, pero tiene que

quedar claro cuál es nuestra visión, para qué queremos autonomía y para beneficio de quiénes.

Los cuatro departamentos que han aprobado ilegalmente sus estatutos defienden los intereses de grupos de poder, así de claro. Eso en La Paz no se va a dar nunca porque la realidad política es otra. Tenemos que estar convencidos compañeros que aquí la responsabilidad es de todos, no sólo de los políticos, sino absolutamente de todos los paceños y de los dirigentes.

Tenemos esa responsabilidad: motivar, convencer al otro compañero. Éste es el problema mayor que hay que discutir ahora. Lo que tenemos que lograr es que el tema de la autonomía no sea un factor de división de La Paz.

Una vez que consigamos la unidad del departamento, cada uno debe plantear su visión. Si queremos discutir seriamente el tema, cada sector debe tener su propia propuesta para luego tener un solo documento. Los tiempos se están acelerando y no tenemos que quedarnos rezagados.

Conclusiones

Ramiro Landívar

Presidente del Comité de Vigilancia de La Paz

Bien lo decía el compañero Orellana, aún debemos debatir las propuestas, lo que es un desafío para nuestros compañeros dirigentes. En este marco debemos aprender a recibir críticas.

Debemos empezar a profundizar el tema y sobre todo informar. Como hemos oído en las exposiciones, hay problemas de información en las bases.

Se ha solicitado socializar el tema a las bases. Esperamos que el Concejo Municipal nos pueda ayudar en este cometido. No vaya a suceder lo que está pasando con la Prefectura, que ya está elaborando un proyecto de estatuto, ¿cómo lo van a hacer?, ¿imponiendo?

Por eso debemos empezar a profundizar el tema y sobre todo informar, porque, como hemos oído en las exposiciones, hay problemas de información en las bases. De aquí en adelante asumiremos este compromiso. Gracias.

Luis Revilla

Presidente del Concejo Municipal de La Paz

Quisiera hacer un compromiso ante el presidente del Comité de Vigilancia, el presidente de la Fejuve de La Paz y ante los amigos dirigentes gremiales en sentido de que a partir de ahora empecemos a trabajar en serio. Que lo discutido aquí no quede en el evento y que nos volvamos a reunir luego de seis meses.

Que lo discutido aquí no quede en el evento y que nos volvamos a reunir luego de seis meses.

La manera de hacerlo es que el Comité de Vigilancia, en su próxima reunión, se dé un tiempo para tratar este tema, para discutirlo, para analizarlo y quizás fijarse algunas tareas.

De igual manera, con todo respeto, a la Fejuve de La Paz le plantearía lo mismo: que en su próximo ampliado informen a los compañeros y así empecemos a generar el debate. Lo mismo pido a los compañeros gremiales.

Para ello hay una buena noticia: para comenzar habrá una memoria, una pequeña publicación sobre las exposiciones, pero además estamos trabajando en una edición un poco más resumida y sencilla, de modo que podamos distribuirla de manera masiva a las organizaciones, a las juntas de vecinos y a las bases.

Por ello agradezco de manera sincera a FES-ILDIS y a Moira Zuazo, Coordinadora de Descentralización y Política Internacional de la FES, por todo el apoyo. Agradezco también a nuestros expositores y a ustedes. Muchas gracias.

El taller informativo “Autonomías y Proceso Constituyente”, organizado por el Concejo Municipal de La Paz, la Fundación Friedrich Ebert-Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS) y el Comité de Vigilancia de La Paz, tuvo el objetivo de profundizar y avanzar en el debate sobre las autonomías.

En la ronda de exposiciones participaron importantes intelectuales y actores clave del proceso, como Luis Revilla, Marcela Revollo Carlos Cordero, Ricardo Montecinos, Mario Galindo y Carlos Urquiza.

Carmen Álvarez Daza, conocida pintora paceña que gentilmente nos permitió usar una de sus obras en la tapa, nació en 1936. Artista autodidacta, realizó muchas exposiciones individuales y colectivas en varias ciudades de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Obtuvo el Premio Único de Arte Cinético y Montaje del Salón Pedro Domingo Murillo en 1973 y el Primer Premio Exposición Concurso Naciones Unidas del Museo Nacional de Arte de La Paz, también en 1973. Retirada muchos años del medio, actualmente prepara una exposición sobre La Paz de antaño como homenaje al bicentenario de grito libertario de 1809.



FEDERACIÓN DE JUNTAS
VECINALES DE LA PAZ



Consejo
Mayor de
Desarrollo
Regional



COMITÉ DE VIGILANCIA
MUNICIPIO DE LA PAZ



Federación Departamental
de Gremiales del Comercio
Minorista de La Paz



ASOCIACIÓN COMUNITARIA
DE OTBS

